

La participación como estrategia para una transformación sustentable del hábitat, dentro del “actuar” académico y profesional¹

*Alex Leandro Pérez Pérez**

Resumen

La formación de un arquitecto con responsabilidad social como estrategia para la transformación del hábitat en que intervenga –que asume como propios los retos que impone una sociedad excluyente, la construcción de un hábitat sustentable, así como la construcción del conocimiento con pertinencia y acción social– son compromisos ineludibles de la academia por un desarrollo humano integral y sustentable. En este documento se exponen algunas propuestas y reflexiones al análisis de trabajos realizados con estudiantes a lo largo de dos ciclos académicos, así como la planificación y gestión necesarios desde el primer ciclo de 2007 hasta el segundo ciclo de 2008 en el Observatorio Urbano. Estas experiencias que van desde la enseñanza y práctica del diseño arquitectónico, y una electiva para la aplicación del ‘método’ de Rodolfo Livingston (Práctica y Arquitectura) hasta el diseño de un módulo de cursos participativos y comunitarios para la formación de posgrado en la Facultad, que consolidaba y exportaba un ideal pedagógico; esto con alumnos que pasaban del aula a los barrios, ejerciendo un trabajo proyectual con las familias participantes y una oficina móvil de arquitectura para el trabajo con la comunidad. Paralelo a esto, un trabajo de investigación que planteaba el ejercicio de la gestión con organismos e instituciones públicas y privadas para la conformación de un modelo proyectado a la transformación sustentable del hábitat. Todo esto constituye una base experimental para la construcción de un camino hacia la gestión institucional, por una docencia, investigación y extensión universitarias con responsabilidad, innovación e impacto social.

Palabras clave: extensión universitaria, arquitectura participativa, arquitecto comunitario, hábitat sustentable.

Participation as strategy for a habitat sustainable transformation, within the professional and academic practice

Abstract

In the search for a comprehensive and sustainable human development, the Academy has to commit itself to the professional training of an architect with social responsibility, that assumes as his own the challenges imposed by an excluding society, as a strategy for the transformation of the habitat in which he intervenes. In addition, the building of a sustainable habitat and the construction of knowledge and action with social relevance are also unavoidable commitments the Academy has to assume as part of the aforementioned search. The author presents his proposals and reflections to the analysis of the works carried out with the students along two academic cycles as well as the planning and management required at the Urban Observatory from the first cycle of 2007 through the second cycle of 2008. These experiences range from the teaching and practice of architectural design, and the elective *Practice & Architecture* applying the “method” of Rodolfo Livingston; to the designing of a participatory and community course module for postgraduate training at the School, which consolidated and exported a pedagogical ideal; with students who went from the classroom to the neighborhoods, having a designing work with the participating families and an architecture mobile office for working with the community. Simultaneously, a research project that involved the “putting into practice” of management with public and private agencies and institutions was carried out to establish a model for the sustainable transformation of the habitat. All this constitutes an experimental basis to build a path towards institutional management, for a teaching, research and university extension, with responsibility, innovation and social impact.

Keywords: university extension, participative architecture, community architect, sustainable habitat.

* Arquitecto; Máster en Ciencias en Vivienda Social; Aspirante Doctorado Arquitectura CUJAE, Habana, Cuba; Investigador; Miembro Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR); catedrático Facultad de Ciencias del Hábitat, Universidad de La Salle. Correo electrónico: aleperez@unisalle.edu.co

La participación como estrategia para una transformación sustentable del hábitat, dentro del "actuar" académico y profesional

Álex Leandro Pérez Pérez

Introducción

En el contexto dramático de pobreza y exclusión social a nivel nacional en el que se preparan y desenvuelven los futuros y actuales profesionales, se hace necesario generar un amplio debate en las aulas sobre la visión y el compromiso frente a estos temas para la formación de arquitectos y urbanistas con responsabilidad social.

Las cifras son alarmantes, según el PNUD (Martínez, 2007), "la pobreza alcanza hoy 49,2 por ciento de la población colombiana" y las ciudades simplemente reflejan las huellas de la desigualdad. Bogotá se expande más allá de los límites que hace sólo 10 años eran imposibles en el imaginario colectivo de ciudad y hoy son una extensa mancha en donde la única constante es la inequidad y la invariable lucha por un hábitat digno que los haga formar parte de la sociedad.

Asimismo, no es difícil observar, escuchar y comprender la posición indiferente del estudiantado ante estas imágenes, aun más cuando se aprecian las iniciativas que los jóvenes tienen al llegar a la universidad, el contexto social en que se desarrollan y la influencia de los paradigmas mediáticos sobre la profesión. También es importante contextualizar la formación de profesionales al analizar la cantidad de egresados y sus oportunidades laborales. En Bogotá son diez las facultades de arquitectura; éstas arrojan dos promociones de profesionales al año a una ciudad donde "la tasa de desempleo es del 11,3 por

ciento y la Tasa de Subempleo Subjetivo se ubica en 24,9 por ciento, mientras la Tasa de Subempleo Objetivo llega al 10,8 por ciento” (Bogotá, 2009).

Dentro de este contexto la discusión académica se hace cada vez más importante: ¿Cómo preparar arquitectos con una alta conciencia social, que llenen los espacios profesionales que no han sido ocupados por los que sólo conciben una arquitectura de elite? ¿Cómo generar arquitectos con responsabilidad social, que asuman como suyos los retos que impone una sociedad excluyente, la construcción de un hábitat sustentable, así como la construcción del conocimiento con pertinencia y acción social, por un desarrollo humano integral y sostenible?

La praxis universitaria y un observatorio urbano

A comienzos de 2005, la comunidad académica inicia la reformulación del Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL, 2007) que, en la actualidad, rige los lineamientos y políticas académicas de la Universidad. Gracias a la consolidación de este documento y a la claridad de los planteamientos expuestos para la formación profesional junto con los compromisos sociales y humanistas para la transformación productiva del país, algunos proyectos académicos afianzaron sus iniciativas y encaminaron sus esfuerzos por el fortalecimiento del proyecto institucional. Dentro de este contexto, el Observatorio Urbano de la Facultad de Arquitectura, hoy Facultad de Ciencias del Hábitat, desarrolla y planifica acciones que cumplen y fortalecen la misión social y educativa para la formación integral de profesionales que contribuyan a la búsqueda de la equidad y a un desarrollo humano sustentable.

En efecto, en sus actividades se articulan tres grandes funciones de la Universidad: *docencia, investigación y extensión*, mediante la concertación de intenciones diversas que provienen de diferentes programas académicos, comunidades e instituciones interesadas en la gestión y participación interinstitucional. En el marco de esta presentación, el autor expone varias alternativas de trabajo y experimentación, realizadas con los estudiantes y el Observatorio Urbano. Estas experiencias que van desde la enseñanza y práctica del diseño arquitectónico, pasando por el trabajo con las comunidades y la investigación, llegan hasta la gestión y la participación de organizaciones e instituciones públicas y privadas, conformando una reflexión sobre el papel de la Universidad en su contexto.

Foto: Andrés Osorio
Estudiante del Programa
de Arquitectura

Apoyo a las comunidades

El Observatorio Urbano plantea como columna vertebral de su actuar social, el trabajo con aquellos barrios, comunidades y organizaciones que asuman con base en la misión y la visión universitarias una opción creativa-activa para la construcción de ciudad, de tal manera que involucre en sus actividades académicas, la interacción, el diálogo y la construcción mutua del conocimiento.

Bosa: visión académica y gestión interinstitucional

El proyecto se desarrolló en la localidad de Bosa, barrios Potreritos y Villa Emma. Diez estudiantes de diseño V (vivienda para sectores de bajos ingresos y su hábitat) en su periodo académico asumen, como reto y objetivo del curso, el trabajo con la comunidad vinculada a los procesos de postulación al subsidio distrital de vivienda para construcción en sitio propio, además de la proyección sustentable del barrio y su contexto.

El proyecto se realizó con la colaboración del Centro Hábitat de Metrovivienda y en el proceso de reconocimiento se vinculó la ONG Urbanizarte, quienes se encargaron de guiar el trabajo de campo, las charlas con los especialistas y presentaron las familias que podrían salir beneficiadas con el ejercicio.

Los estudiantes conocieron la familia y un usuario real, con problemáticas y necesidades reales, con quienes compartieron y discutieron el desarrollo y evolución de su vivienda, así como su visión, proyección y participación comunitarias.

De esta manera y como primer ejercicio del curso, los alumnos propusieron soluciones de vivienda acordes con la realidad social y económica de la familia-cliente. Estas soluciones de vivienda tienen en común factores de participación, productividad y evolución planificada, que edificaron en su primera etapa discusiones y planteamientos para la sustentabilidad del hábitat popular.

El segundo ejercicio del curso se desarrolló a escala barrial; por una parte, los alumnos, con base en información suministrada por la ONG y Metrovivienda, generaron análisis en torno al mejoramiento integral del barrio, indagando las posibilidades de gestión y participación ciudadana; y por otra, mediante propuestas estratégicas

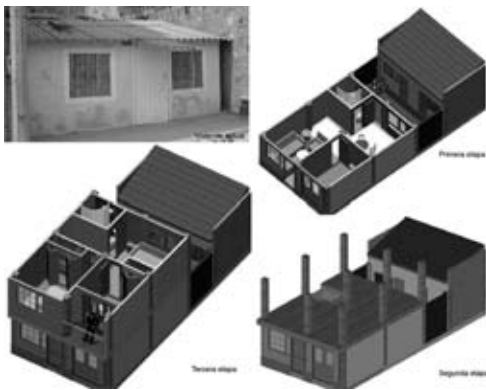


Figura 1. Diseño de vivienda participativo, productivo y progresivo, con una familia-cliente real (taller diseño V).
Fuente: el autor.

y sostenibles para el desarrollo urbano del contexto por intervenir.

El tercer, último ejercicio del curso, se llevó a cabo en áreas de futuro desarrollo inmobiliario en torno a barrios objeto de estudio; luego, se proyectaron soluciones multifamiliares para vivienda de interés social, que densifican el área urbana y planifican el futuro desarrollo y consolidación de la zona objeto de estudio.

Los resultados de estos ejercicios fueron expuestos a las comunidades involucradas, con las cuales se intercambiaron visiones y propuestas para su mejoramiento y en la actualidad constituyen proyecciones alentadoras para la discusión y el actuar del barrio y las instituciones, en este caso, ONG Urbanizarte y Centro Hábitat de Metrovivienda en la localidad de Bosa.

De esta manera, los estudiantes involucrados adquirieron un conocimiento global, teórico y práctico, del hábitat popular e inmobiliario para viviendas de interés social, en un contexto real con la percepción concreta de problemáticas y posibles soluciones, que van de la mano con el trabajo e intercambio de experiencias comunitarias e institucionales.

Mejoramiento de vivienda y construcción en sitio propio con base en “el método”, proyecto Arquitecto Comunitario

El proyecto comienza gracias a un constante debate sobre la formación e inclinación laboral de los futuros profesionales y egresados de las facultades de arquitectura. En este intercambio de ideas sobresalen experiencias de formación y prácticas profesionales donde se persiste en la visión social de la arquitectura hacia una proyección, participativa, democrática y sustentable.

Entre las experiencias discutidas se encuentra el Programa Arquitectos de la Comunidad (PAC) de la ONG Hábitat Cuba, el cual en la actualidad abarca el territorio cubano con apoyo del Estado y recibe el Premio Mundial del Hábitat en 2002. En este momento, se trata de una de las experiencias más difundidas y practicadas en Latinoamérica. Gracias a estos antecedentes y a la experiencia recibida en Cuba en los estudios de posgrado del autor, se empieza a planificar la adaptación de esta experiencia al contexto y normativas colombianas.



Figura 2. Presentación del ejercicio académico ante la comunidad, logros, propuestas y conclusiones.

Fuente: el autor.

Al igual que en el caso cubano y cualquier otro en Latinoamérica, es imprescindible para su aplicación, practicar el enfoque de diseño participativo ('el método'), desarrollado por el reconocido arquitecto comunitario argentino, Rodolfo Livingston, y a diferencia de otros países, es aquí, en torno al plan de trabajo del Observatorio Urbano y del Proyecto Educativo Universitario Lasallista, donde la academia se convierte en el mejor lugar para su conocimiento y experimentación.

Ante estas iniciativas, el Observatorio Urbano decide planificar estrategias de actuación con las comunidades y labor docente para la implementación, la discusión y la socialización del método, así como la creación de oficinas de arquitectura para las comunidades, como estrategia factible para el mejoramiento y creación del hábitat popular.

Las actividades implementadas se desarrollaron en tres frentes y se desarrollaron de la siguiente manera:

Primer frente de acción

- Creación de un consultorio de arquitectura para la atención directa a la población, que funcionó en las instalaciones de la Universidad de La Salle, en la oficina del Observatorio Urbano y trabajó en el asesoramiento a organizaciones barriales en las UPZ 84, 85 y 54 (Mejoramiento Integral de Barrios), para su vinculación al programa, Núcleos de Participación Ciudadana de la Secretaría del Hábitat.
- Creación de una oficina móvil de arquitectos comunitarios, con la vinculación de 13 estudiantes de los últimos semestres, utilizando 'el método' que benefició en su primera etapa a 13 familias. La oficina trabajó en el barrio La Merced en el centro social "Unidad" y se debatió con la alcaldía las posibilidades para su actuación en otros barrios de la localidad Rafael Uribe, al igual que en Metrovivienda.

Segundo frente de acción

- Taller y práctica académica, que introdujo la enseñanza y aplicación del 'método' en el plan académico de la facultad con la electiva curricular "práctica y arquitectura", fortaleciendo el trabajo de las oficinas móviles y conociendo la realidad constructiva y habitacional de las comunidades beneficiadas.



Figura 3. Oficina móvil barrio La Merced, Centro Social Unidad, práctica académica con la comunidad.
Fuente: el autor.

- Diseño de un módulo de posgrado “Proyectos Arquitectónicos y Urbanos con Participación Comunitaria”, para la integración de profesionales mediante el cual se brinda la oportunidad de adquirir o mejorar sus conocimientos, competencias y habilidades en el manejo de proyectos de carácter social y su gestión con entidades e instituciones públicas o privadas.

Tercer frente de acción

- Desarrolló estrategias que vincularon los procesos de intercambio –individual y con la comunidad– en proyectos de investigación para la publicación y la socialización de todos los esfuerzos académicos e institucionales para la construcción de un modelo participativo del ejercicio profesional.
- Producto de este proceso se presentó la experiencia en un evento internacional y se socializó con varias instituciones y organizaciones de la ciudad y la región, vinculadas con el ejercicio profesional.

Conclusiones

Compromisos y proyección futura

Los compromisos se enmarcaron en la consolidación de convenios para el fortalecimiento e institucionalización de las tareas realizadas y futuras.

La vinculación de los egresados universitarios en las tareas profesionales que demandan los proyectos, por medio de procesos de gestión comunitaria e institucional, como estrategia para la socialización y la generación de nuevas alternativas laborales.

El trabajo realizado y sus resultados sólo demostraron el largo camino por recorrer en ese proceso democrático, por la igualdad y el mejoramiento de la calidad de vida para aquellos, quienes en la exclusión enseñan sus cualidades.

Sólo le queda a la academia, a partir de su gran compromiso de formación, generar conciencia y prácticas sociales consecuentes, que no se desarrolla con obsequios caritativos, sino con procesos de construcción solidaria y participativa.

El futuro sólo podrá ser construido con las comunidades y la confianza hacia las instituciones, para las cuales sólo con base en el diálogo, en la concertación, en la participación directa



Figura 4. Contexto habitacional en el que se desarrollan los ejercicios académicos y la participación comunitaria.

Fuente: el autor.



Figura 5. Presentación ante los representantes de la comunidad, la ONG Urbanizarte y Metrovivienda, las propuestas académicas para la formulación de proyectos colaborativos.
Fuente: el autor.

y en el cumplimiento de sus deberes, se ganará la confianza necesaria para la creación, de aquellos a quienes la sociedad únicamente les ha entregado los resultados de una gran injusticia social.

El Observatorio Urbano y sus colaboradores –como miembros de una comunidad académica y perteneciente a una institución educativa– apuestan con convicción por el desarrollo humano sostenible en comunicación directa con las comunidades, mediante la apertura de senderos para la participación, interinstitucional y transdisciplinaria, con sólo el capital humano e intelectual que éstas poseen.

Por una enseñanza con sentido ético y responsabilidad social

La docencia construye los procesos históricos de la academia. La realidad de nuestra sociedad exige proyecciones sociales, antes que económicas, y posiciones de colectividad, antes que individuales o elitistas. Sólo de esta manera se ocupará el lugar que nos corresponde ante el compromiso de una vanguardia creativa, consciente y consecuente.

Asumiendo el rol universitario en la sociedad, que no sólo desempeña un papel de formación profesional, también gestiona, construye y divulga conocimiento, cuestiona y transforma las complejas realidades en las que se desarrolla, y sólo por medio de la extensión, toca, husmea, siente y participa en su contexto para hacer posible la universalización del conocimiento. La preparación de un arquitecto con responsabilidad social, que se apropie de los retos que impone una sociedad excluyente y la construcción de un hábitat sostenible, incluye la construcción del conocimiento con pertinencia y acción social. En efecto, se trata de los compromisos de la academia por un desarrollo humano, integral y sustentable.

En este contexto es donde se incorpora y participa la extensión universitaria, con investigaciones atentas a las necesidades reales de los sectores mayoritarios y pobres de la ciudad, mediante acciones directas, ofreciendo servicios demostrativos y concretos para la ejecución y reproducción de proyectos experimentales, de gestión y financiamiento sostenibles y de acciones indirectas; asesorando y capacitando para fortalecer los procesos de asociación con otros actores comprometidos con el desarrollo social. Ésta es una docencia con pertinencia y práctica académicas que refuerzan los valores de la solidaridad y la fraternidad.

Referencias

Bogotá, A.M.D. (2009) Bogotá, una de las capitales con mejores tasas de desempleo en el país. Abril 1 [ver en línea]ht p://samuelalcalde.com/index.php?option=com_content&view=article&id=4075%3Aempleo&Itemid=82 [Consulta: 06/06/09].

Martínez, H. (2007) Pobreza –Colombia Presidente más optimista que estadísticas. PNUD, Sala de noticias [ver en línea]ht p://pnud.org.co/noticias.shtml?x=4539 [Consulta: 01/04/08]

Universidad de La Salle. (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista*.

Notas

¹ Estas propuestas y reflexiones forman parte de la presentación y discusiones desarrolladas por el autor en el V Seminario Internacional sobre Pedagogía de la Arquitectura y el Urbanismo (SIPAU), 2007 en La Habana, Cuba.